

## Introducción

Andrea Pagni/Ottmar Ette

Hoy en día es posible cruzar el Atlántico en menos de veinticuatro horas. Para los viajeros cuyos textos serán discutidos en este número, partir de Europa hacia América o de América hacia Europa conllevaba necesariamente un alejamiento prolongado de sus territorios, en razón de las condiciones mismas del traslado. Benzoni, por ejemplo, viajó por América durante quince años, Rugendas casi veinte, Fray Servando deambuló por Europa veintiún años; y aun aquellos viajeros cuyas estancias fueron más breves, como Léry o Sarmiento, permanecieron más de un año en tierras de ultramar. Para quienes viajaban, desde el siglo XVI hasta fines del siglo XIX, la experiencia del viaje y la estadía en el mundo del otro, que constituyen el criterio autorizante de la escritura de los viajeros, formaban parte de proyectos de vida.

Retomando la idea de Lévi-Strauss, formulada en sus "Tristes Tropiques", de que los viajes se desarrollan por lo menos en cinco dimensiones, podemos constatar para los viajeros europeos y americanos, un desplazamiento a través de las tres dimensiones del espacio: en superficie, ante todo y obviamente, de un lado al otro del Atlántico - el océano como frontera hace imposible la contigüidad que propicia el contacto y la mezcla -, y en la tercera dimensión, por ejemplo en el ascenso de Humboldt al Chimborazo, que implica una nueva perspectivización; un desplazamiento también en la cuarta dimensión, la del tiempo - o mejor dicho los diferentes tiempos - que articulan por ejemplo las reflexiones de Du Tertre sobre el "bon sauvage", o las de Sarmiento sobre los paisajes históricos del Sena, y un desplazamiento en la quinta dimensión, la de las relativas jerarquías sociales por las que se mueve el viajero, como en el caso de Flora Tristan en Perú, o de los emigrantes alemanes en los Estados Unidos. En todos los casos, estos desplazamientos están marcados por una discontinuidad de la que el Atlántico da, a nivel espacial, una imagen.

Se estudian en este volumen textos de viajeros europeos que efectuaron viajes llamados de descubrimiento, como Colón, o que viajaron por motivos políticos en misiones oficiales, como Stedman o Azara, o por razones religiosas, como Léry, Cobo o Du Tertre, textos de viajeros guiados también por intereses comerciales particulares -como Carletti o Isabelle-, o científicos - como Humboldt o Martin de Moussy. Los viajeros americanos viajan llevados por otros motivos: el destierro y la persecución por parte de las autoridades coloniales en el caso de Fray Servando Teresa de Mier, el estudio de las instituciones europeas en Sarmiento y Alberdi, o el placer del viaje a los "centros de la cultura" en Cané y López.

Si cruzar el Atlántico constituye una experiencia multidimensional, la escritura de esa experiencia no es por cierto menos polifacética. Así se discuten en este volumen dedicado a la literatura de viajes textos tan disímiles como las cartas de los emigrantes alemanes del siglo XIX, el diario de Alberdi, las narraciones retrospectiva del viaje de Léry, de la expedición de Stedman, o de las peregrinaciones de Flora Tristan, las memorias de Fray Servando, las historias del nuevo mundo de Benzoni y Cobo, la de las Antillas de Du Tertre, o la descripción geográfica de la Confederación Argentina de Martin de Moussy. Y agreguemos de la clasificación de Lévi-Strauss una sexta dimensión, la de la imaginación, presente en todos los textos aquí discutidos, y privilegiada en los viajes imaginarios de Gulliver.

Si esta amplia concepción del género permite incluir tantos tipos distintos de textos, también abre la noción misma de texto incorporando aspectos noescriturales, que muchas veces están a la base de la traducción de la experiencia del viaje al relato. Así, por ejemplo, la relación entre oralidad y escritura en la transmisión del modelo cultural del "matrimonio surinamés"; la "histoire des petites gens" en las cartas de los emigrantes alemanes; la tensión entre imagen y texto en el "umbral" de las distintas ediciones de Swift, o la representación pictórica del viaje de Rugendas, cuyos bocetos y óleos aquí presentados son en gran parte inéditos.

La literatura del viaje elabora siempre una percepción del otro. Todas las contribuciones reunidas en este volumen aluden a esa estructura fundamental. La discusión sobre alteridad es, como señalara Rolena Adorno en un número anterior del Dispositivo, "fashionable". Se caracteriza por el hecho de que el otro lo es, por regla general, respecto del sujeto hegemónico, y esto fija una perspectiva, marca el contexto para la

definición de la identidad del otro. El pronombre indefinido pierde su calidad de tal. Con intención incluimos estudios sobre viajeros americanos, para quienes los otros son los europeos. Pero la fórmula "percepción del otro", aun en la versión generalizada, es ambigua: "del otro" puede ser un genitivo objetivo - el otro como objeto de la percepción - o un genitivo subjetivo - el otro como sujeto que percibe y articula su propio discurso.

Si la experiencia del viaje, como aparece elaborada en los textos que se estudian a continuación, consiste siempre en alejarse de un territorio propio y tomar contacto con un mundo ajeno, los viajeros americanos y los viajeros europeos construyen a través de esa experiencia espacios culturales diferentes, en los que lo ajeno adquiere su lugar, transformándose, por aceptación, por rechazo, por apropiación, por proyección, en una dimensión de lo propio. En este sentido, la relación entre los espacios culturales que simplificando podemos llamar americano y europeo, está marcada por la experiencia colonial. Este hecho conlleva la asimetría de ambos espacios culturales, debida a la expansión de un sistema cultural y la marginalización de otros. En consecuencia, las modalidades y los grados de apropiación de lo ajeno y su transformación - y reinterpretación - en lo propio son significativamente distintos en el caso de los viajeros europeos a América y de los americanos a Europa. Más allá de los límites cronológicos de la colonia, y más allá del siglo XIX, esta asimetría no ha dejado de tener validez. Nos proponemos indagar, en otra oportunidad, el carácter de esa relación y las consiguientes construcciones de espacios culturales a partir de textos de viajeros del siglo XX.

La idea de este número de *Dispositio* nació con motivo de un viaje transatlántico - o de varios. Compuesto en Europa, el volumen es editado en América. Los editores provenimos de uno y otro lado del Atlántico, y así también los contribuyentes: americanos residentes en América y Europa, europeos residentes en Europa y en América. Los colaboradores son especialistas en literaturas románicas, anglosajonas y germánicas, en teoría literaria, historia americana e historia del arte. Si sus objetos de estudio y sus enfoques son variados, el conjunto de los artículos aquí reunidos puede leerse como una imagen caleidoscópica que, sin la pretensión de ser representativa, reúne distintas aproximaciones a los procesos culturales vinculados con la producción de los relatos de viaje hasta fines del siglo XIX.

Volvamos una última vez, invirtiendo la *dispositio* propuesta en el título del volumen, al cruce del Atlántico. Casi todos los viajeros cuyos textos se presentan a continuación, regresaron. Pero el viajero nunca vuelve al lugar de donde partió. Marcada por la experiencia del viaje, la vuelta da pie a una redefinición de lo propio que puede tener, por cierto, matices muy variados. En muchas ocasiones es justamente el regreso el que hace posible la elaboración del relato, la representación que simula la experiencia del viaje contruyendo en la escritura una versión del otro. Esa versión es producto de una o de muchas lecturas. Viajar es también un modo de leer, de producirle sentido al mundo del otro. Pero a su vez leer es, con buena disposición para hacerlo, también un modo de viajar. Los colaboradores de este volumen, lectores de relatos de viaje, construyeron también, viajeros en sus lecturas, sus versiones de los textos recorridos. Invitamos pues a los lectores de *Dispositio* a embarcarse en un nuevo viaje transatlántico, a leer las lecturas de los lectores de los viajeros que a su vez leyeron..., a incorporarse al proceso de construcción de sentido en el cruce cultural transatlántico.

Wintershof y Villa Gesell, 18 de junio de 1992

## Índice

Miguel Alberto Guérin

*El relato del viaje americano y la redefinición sociocultural de la ecúmene europea*

Angela Enders

*An Italian in the New World: Girolamo Benzoni's Historia del mondo nuovo*

Ralph-Rainer Wuthenow

*El viaje de Francesco Carletti (1594-1606)*

Josef Jurt:

*"Le chef-d'oeuvre de la littérature ethnographique, Le voyage fait en la terre du Brésil ..."*

Hans-Günter Funke

*"Barbare cruel" o "bon sauvage"? La funcionalización ambivalente de la imagen del indio en la Histoire generale des Antilles (1667-1671) del Padre du Tertre*

Peter Wagner

*Swift's Great Palimpsest: Intertextuality and Travel Literature in Gulliver's Travels*

Ineke Phaf

*Actualizando el viaje de Stedman: el retorno imprevisto del "matrimonio surinamés"*

Ottmar Ette

*Transatlantic Perceptions: A Contrastive Reading of the Travels of Alexander von Humboldt and Fray Servando Teresa de Mier*

Peter J. Brenner

*Welfare and Security: Conservative and Traditional Features in the German Conception of North America throughout the Nineteenth Century*

Katharina Städtler

*Coming Home to an Foreign Land: Flora Tristan's Pérégrinations d'une paria*

Pablo Diener

*Juan Mauricio Rugendas: América de punta a cabo*

Andrea Pagni

*Escrituras cruzadas: viajeros franceses al Río de la Plata y rioplatenses a Europa a mediados del siglo XIX*

Adriana Rodríguez Pérsico

*Viajes alrededor del modelo: para una política estética de las identidades*

Mónica Tamborenea

*La constitución de la subjetividad en los relatos de viaje del 80'*